

# El espíritu de Ramón Díaz pervive en Loiola 20 años después de su asesinato por ETA

Familiares y amigos del cocinero civil de la Comandancia de Marina de Donostia le recordaron en el homenaje organizado por la Sociedad Loiolatarra



La fotografía de Ramón Díaz presidió el acto de memoria en Loiola.



A. GONZÁLEZ EGAÑA

Jueves, 28 enero 2021, 08:15



Familiares y amigos de **Ramón Díaz García, el cocinero civil de la Comandancia de Marina de San Sebastián asesinado por ETA el 26 de enero de 2001**, se dieron cita el pasado martes en el acto de memoria que cada año se repite en el lugar donde ocurrió el atentado, la calle Sierra de Aralar, en el corazón del barrio de Loiola.

Aquella **fatídica mañana de hace 20 años**, como acostumbraba a hacer todos los días, Ramón Díaz salió de su domicilio y desayunó en el bar Etxarri. Posteriormente, se introdujo en su vehículo, dio al contacto y

puso la marcha atrás. En ese momento, el coche estalló convirtiéndose en un amasijo de hierros. El cocinero loiolatarra salió despedido por el techo del vehículo debido a la fortísima explosión. La deflagración causó además heridas de carácter leve a cuatro personas que se encontraban en el lugar y considerables daños materiales en algunos inmuebles y vehículos estacionados en la zona. El atentado causó una honda conmoción en el barrio donostiarra.

«A Ramón **ni se le pasaba por la cabeza que pudiese ser objetivo de ETA**», recuerdan sus amigos de la Sociedad Loiolatarra, de la que participaba de forma activa como socio, cocinero y responsable de la sección de pelota desde hacía muchos años. Allí le siguen recordando con especial cariño y todos los años se ocupan de organizar el homenaje en su memoria. «Han pasado veinte años desde aquel día, pero **el espíritu de Ramón pervive entre nosotros** como si estuviera aquí presente», asegura Patxi Lago, que mantenía con él una relación muy estrecha. Compartieron muchos concursos de cocina, preparaban juntos la cena de San Sebastián, la de Caldereros y tantas otras comidas. «Era un salsero, siempre le recordamos con el espíritu de auzolan, de ayudar al barrio, que rebosaba a diario. Siempre estaba dispuesto a echar un cable allá donde se necesitara. **Era pura humanidad, voluntad y corazón**», describe emocionado.

Este 26 de enero, cuando se cumplían veinte años de aquella fatídica mañana, **sus allegados se volvieron a reunir para recordarle**. Minutos antes de las ocho en punto de la mañana, la misma hora en que ETA acabó con la vida de Ramón Díaz, el barrio de Loiola volvió a rendirle un sencillo y emocionado homenaje a su vecino y amigo. Este año el acto fue aún más sencillo debido a la pandemia. Con un aforo más reducido, sus amigos y socios de la Loiolatarra colocaron la fotografía del cocinero entre los fogones de la sociedad y a los pies de la imagen depositaron varios ramos de flores, uno de ellos enviado por el Ayuntamiento. Y encendieron velas en recuerdo de Ramón y guardaron unos minutos de silencio en su honor.

### **Asistieron sus hijos**

Debido a las medidas de seguridad por la pandemia, este año no asistió su viuda, Pilar Gorostegi, pero sí lo hicieron como cada año sus hijos, Aintzane y Arkaitz, actual secretario de la Loiolatarra. La directiva había avisado a los socios que se haría un acto con asistencia reducida por las restricciones sanitarias, pero fueron muchos los que quisieron recordarle y, con las distancias obligadas, se sumaron al homenaje.